

El nido

*Pues yo estoy en mi Padre,
vosotras en mí, yo en vosotras.*



Palabras misteriosas,
sorprendentes.
No puedo ver, no logro
comprender
este lenguaje que me atrae
irremediabilmente.
¿Eres acaso algún lugar donde
podemos cobijarnos
y formar nuestro nido?
Concéntrame, Jesús.

Colócame en el centro.
Estoy envuelta en una espesa niebla,
sin saber dónde estoy.

Pero dejadlo, hermanas,
no me lo contéis.
No quiero expertos
que me aclaren el misterio.
Prefiero no entender,
entrar al nido del Espíritu
y escuchar esa música inefable
de acordes turbadores
que se oye desde ahí.

Prefiero disfrutarlo que entenderlo.

